

Hola:

Mi nombre es Isabel, tengo 26 años y soy psicóloga de Solidaridad Intergeneracional. Ahora mismo me encuentro en Madrid, aunque toda mi familia está en Jaén. Cuando activaron la alerta, decidí que lo mejor era no bajar a casa con ellos porque tenía miedo de que yo misma pudiera ponerlos en peligro.

Soy consciente que escribir una carta para alguien a quien no he tenido la oportunidad de conocer, puede que no sea una tarea fácil e incluso es probable que cuando la recibas, el contenido no sea significativo para ti. Sin embargo, he querido escribir esta carta para intentar que mis palabras te puedan hacer compañía al menos durante unos minutos.

Después de estos días, tal vez te estés preguntando en qué momento ha pasado todo esto, qué será de las demás personas que no ves o que no te permiten estar cerca de ellas. Quizá sólo tengas ganas de estar triste y de que esta situación acabe de una vez por todas (yo también me siento así a veces). Incluso si en algún momento has sentido miedo o angustia, no te preocupes, nadie en su sano juicio te juzgaría jamás por ello.

Piensa que todas esas emociones que estas sintiendo ahora mismo son normales debido a la situación actual, y permítete estar así el tiempo que necesites, pero nunca dejes de luchar por salir adelante. Que ni tu miedo, ni las circunstancias que te rodean en ese hospital, permitan ni por un segundo, que olvides la persona que eres.

Desde aquí toda mi energía y fuerza para que la utilices siempre que la necesites. Porque aunque creas que estas solo/a en esa habitación, fuera hay mucha gente pensando en ti y en tu pronta recuperación. Aunque no conozcas a todos y a todas, ¡juntos podremos vencer al virus! ¡Cúidate!

Un abrazo enorme,  
Isabel.

